

# Persistencias del tipo Pirenaico-Occidental en el Pirineo Aragonés y Catalán

Por JOSE PONS Y MIGUEL FUSTE

En este trabajo se resumen algunos de los resultados del estudio del material recolectado por la Sección de Antropobiología del Instituto de Estudios Pirenaicos del C.S.I.C., en el transcurso de diversas campañas realizadas durante los años 1944-45, en comarcas pirenaicas (Valles de Tena y Hecho y comarca de Jaca). Asimismo se han tenido en cuenta las observaciones llevadas a cabo por Alcobé (1941-42) en el Valle de Arán, y también las obtenidas para la propia población aranesa en el curso de las pesquisas patrocinadas por la Wenner Gren Foundation for Anthropological Research de Nueva York en los años 1958-59.

En el estudio comparativo de los principales caracteres antropológicos de las poblaciones de los valles de Tena y Hecho respecto a los de la comarca de Jaca (Fusté, M. y Pons, J. 1961; Fusté 1960) se advirtieron algunas discrepancias en las características cualitativas y cuantitativas que indujeron a sospechar la presencia, en las dos primeras, de algún elemento distinto del mediterráneo grácil que predomina netamente en la comarca de Jaca. Por otra parte, las observaciones de *visu* realizadas durante la recolección del material, pusieron ya de manifiesto la presencia de algunos individuos atribuibles al tipo pirenaico-occidental.

Entre los caracteres que señalan la influencia de este último elemento figura en primer lugar la *estatura*, cuyos promedios en las series por nosotros analizadas fueron los siguientes:

	n	$\overline{M} \pm m$
Valle de Tena .....	75	167,45 $\pm$ 0,69
Valle de Hecho .....	73	166,75 $\pm$ 0,66
Comarca de Jaca .....	104	163,07 $\pm$ 0,64

Destacan los promedios más elevados de Tena y Hecho respecto al de la comarca de Jaca, siendo las diferencias de los dos primeros respecto al último ampliamente significativas ( $t = 4,00$  y  $t = 4,66$  respectivamente, siendo  $P < 0,1\%$  en ambos casos).

Otro carácter en el que se advierte también la influencia del citado elemento es el índice cefálico, cuyos promedios revelan una gradación comparable a la hallada para la estatura:

	n	M $\pm$ m
Valle de Tena .....	75	77,99 $\pm$ 0,32
Valle de Hecho .....	73	77,33 $\pm$ 0,31
Comarca de Jaca .....	104	76,93 $\pm$ 0,28

La serie del Valle de Tena es la de índice más elevado y su diferencia respecto a la de Jaca es estadísticamente significativa ( $t=2,49$ ;  $P$  entre  $1\%$  y  $2\%$ ).

Entre estas series pirenaicas se han comprobado diferencias del mismo tipo para otros caracteres, pudiéndose afirmar, en conjunto, que las discrepancias de Tena y Hecho respecto a la comarca de Jaca dependen principalmente del mayor número de individuos altos, de cabeza mediana o ancha (mesocéfalos y braquicéfalos) y altura mediana o baja (ortocéfalos y camecéfalos y tapinocéfalos). Estos rasgos, junto con otros relativos al índice córmico, anchura biacromial absoluta y relativa, principales medidas absolutas de la cabeza, índices fronto-cigomático y gonio-cigomático, perfil de la nariz y tipología constitucional, permiten señalar la presencia en las mentadas poblaciones de Tena y Hecho, especialmente en la primera, del tipo pirenaico-occidental predominante en el complejo de la actual población vasca.

Esta última conclusión, queda asimismo fundamentada por otros caracteres complementarios no expresables métricamente en el vivo como es, por ejemplo, la posición recogida de la cabeza, debida a la introversión del basio que, según Aranzadi (1922), constituye una de las principales características del tipo somático pirenaico-occidental.

La extensión de este tipo no queda limitada por el Este al Pirineo aragonés habiéndose comprobado igualmente su presencia en el Valle de Arán (Lérida). En el estudio efectuado por Alcobé (1941-42) relativo a la población aranesa se puso ya de manifiesto

la presencia del mentado elemento racial. Pesquisas realizadas más recientemente (Alcobé *et al.*, 1960) han confirmado nuevamente la existencia del elemento pirenaico-occidental en el valle de Arán.

En estas últimas investigaciones, junto a ciertos caracteres métricos se analizaron otros de condicionalismo hereditario igualmente polímero, como son las líneas dermopapilares. Estos caracteres polímeros ofrecen el interés de ser más estables a determinadas variaciones genéticas como es la deriva genética o variación al azar de las frecuencias génicas. Además las líneas dermopapilares tienen la ventaja de ser prácticamente independientes de toda acción del medio ambiente, circunstancia que las hace particularmente idóneas para esta clase de estudios.

En un trabajo anterior (Pons, 1954) tuvimos ocasión de establecer las características dermopapilares de una serie vasca con la que se han comparado los datos obtenidos en el Valle de Arán. Se advierte que los araneses se orientan ya hacia los vascos ya hacia los españoles del NE., según el carácter dermopapilar que se considera. Así sucede, respecto a los primeros, con el índice de las líneas principales de la palma y con la frecuencia de muestras de la cuarta área interdígital y, en relación con los segundos para el número de trirradios individual de la yema de los dedos y con las áreas hipotenar y tercera interdígital de la palma.

En contraste con este resultado, los caracteres no métricos, hereditariamente monómeros, también estudiados en el Valle de Arán se desvían claramente de los vascos lo cual no es de extrañar si se tiene en cuenta que están más sujetos a las variaciones por deriva genética. Este último fenómeno unido a la existencia de mezclas con poblaciones de complejo racial distinto al de la población aranesa originaria, permite explicar la desviación de los aludidos caracteres monómeros.

La persistencia de elementos atribuibles al tipo pirenaico-occidental en el seno de poblaciones del Pirineo algo alejadas de la actual zona de difusión de este elemento racial, puede citarse como ejemplo de uno de los tipos de acción antropogeográfica de las zonas montañosas. Nos referimos a la constitución de zonas de aislamiento con elevada endogamia (*isolates* según la terminología de la moderna genética de poblaciones) favorables a la conservación de elementos raciales antiguos y dispersos. La correlación entre el citado tipo y la cultura dolménica eneolítica en el País vasco-navarro (Aranzadi, 1919; Aranzadi *et al.* 1919 a, 1919 b) junto con

la presencia de una zona dolménica en el Pirineo central (Almagro, 1942; Beltrán, 1955) sugiere la probable difusión por esta zona de poblaciones portadoras del tipo pirenaico-occidental, que habría persistido más o menos atenuado hasta la actualidad en los altos valles pirenaicos.

La presencia antes señalada del tipo pirenaico-occidental en el Valle de Arán situado en la vertiente norte de la cordillera pirenaica, se relaciona con el problema de la extensión de este elemento racial a lo largo de dicha vertiente septentrional. Según estableció Vallois (1951) partiendo del estudio de datos serológicos, la influencia vasca se deja sentir por la parte septentrional de los Pirineos, hasta el Valle del Garona. Esta circunstancia podría sugerir la posibilidad de una conexión entre los elementos pirenaicos-occidentales del Valle de Arán y los de las zonas francesas próximas al mismo, sin que por otra parte, pueda descartarse en absoluto la relación de la población aranesa con las de otros núcleos del Pirineo aragonés.

#### PUBLICACIONES CITADAS

- ALCOBÉ, S. (1941-42). — Estudios antropológicos en tres altos valles de los Pirineos (Valle de Arán, Andorra, Cerdaña). *Anales Univ. Barcelona*, pp. 239-306. Reimpreso en: *Trabajos del Instituto "Bernardino de Sahagún" del C.S.I.C.*, Tomo V, Madrid, 1956.
- ALCOBÉ, S., PREVOSTI, A., PONS, J., FUSTE, M., SITGES, L. (1960). — Etudes sur le biologie de la population d'une haute vallée pyrénéenne (Val d'Aran, Espagne). *VI Congreso Inter Ciencias Antrop. y Etnol.*, París (en curso de publicación).
- ALMAGRO, M. (1942). — La cultura megalítica en el alto Aragón. *Ampurias*, Vol. IV, pp. 155-169, Barcelona.
- ARANZADI, T. de (1919). — Los gentiles del Aralar. *Junta de Cultura Vasca*, Bilbao.
- ARANZADI, T. de, BARANDIARAN, J. M. de, y EGUREN, E. de (1919 a). — Exploración de nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano. *Mem. Excma. Dip. Prov. de Guipúzcoa*, San Sebastián.
- ARANZADI, T. de, BARANDIARAN, J. M. de, y EGUREN, E. de (1919 b). — Exploración de seis dólmenes de la sierra de

- 
- Aizkorri. *Mem. Excma. Dip. Prov. de Guipúzcoa*, San Sebastián.
- ARANZADI, T. de (1922). — Síntesis métrica de cráneos vascos. *Rev. Inst. Est. Vascos*. Tomo XIII, n.º 1 y 3, San Sebastián.
- BELTRAN, A. (1955). — El puerto del Palo y la vía romana que lo atraviesa. *Cesaraugusta*, 6, pp. 127-140. Zaragoza.
- FUSTE, M. (1960). — Características antropológicas de la población aragonesa. *Zaragoza*, XI, pp. 65-75. Zaragoza.
- FUSTE, M. y PONS, J. (1961). — Estudio antropológico de la población aragonesa. Premio Institución "Fernando el Católico" de la Excma. Dip. Prov. de Zaragoza (en curso de publicación).
- PONS, J. (1954). — Impresiones dermopapilares en vascos y su relación con otras poblaciones. *Trab. Inst. "Bernardino de Sahagún"* del C.S.I.C., Tomo XIV, pp. 57-78, Barcelona.
- VALLOIS, H. V. (1951). — Les groupes sanguins de part et d'autre des Pyrénées. *I Congr. Int. Estudios Pirenaicos*, San Sebastián, Zaragoza.